



Universidad de Chile  
Facultad de Filosofía y Humanidades  
Licenciatura en Historia

Seminario de grado:  
Procesos sociourbanos en Chile (siglo XX)

# Población Granjas de Puente Alto: Un caso de paternalismo industrial y su influencia en el desarrollo sociourbano. 1942-1976.

Informe para optar al Grado de Licenciatura en Historia presentado por:

Violeta Francisca Toledo Maturana

Profesor guía: Ulises Cárcamo Sirguiado

Santiago de Chile  
2022

## Índice

Agradecimiento.....	1
Introducción.....	2
1. El Paternalismo Industrial: sus orígenes y diversas concepciones.....	5
1.1 Antecedentes históricos y sus primeras soluciones.....	5
1.2 El padre: la nueva figura dentro de la fábrica.....	6
1.3 El sistema fabril en Chile: sus primeros acercamientos al paternalismo .....	11
2. Los Matte, la CMPC y Puente Alto.....	13
2.1. La aristocracia chilena: el caso de los Matte Larraín.....	13
2.2. La Compañía y su llegada a Puente Alto.....	16
2.3. El Paternalismo Industrial en la CMPC: la importancia del Departamento de Bienestar.....	19
3. Población Granjas y Granjinos.....	23
3.1. Los inicios de la Población: la figura de Jorge Alessandri.....	23
3.2. La vida barrial: la CMPC, el Padre Víctor y los granjinos.....	24
Conclusiones.....	30
Bibliografía .....	32

## **Agradecimientos.**

A mi madre, a mi padre, a mi hermano y a mi abuela, por la compañía cariñosa, los abrazos de amor y las miradas desde la ternura.

*Cuando dejo mis zapatos  
pegaditos a los tuyos  
no sé bien,  
no entiendo bien si estoy  
construyéndome un futuro o  
curándote un pasado, pero sé  
que este cuento no acabó,  
no terminó.*

Despierta, Alejandro Filio,  
1999

## Introducción.

Este año, 2022, se cumplen 80 años de la fundación de la Población Granjas de Puente Alto, la cual fuera la segunda población construida por la Compañía Manufacturera de Papeles y Cartones (CMPC). Hoy en día, a esta población se le conoce como Villa Jorge Alessandri, nombre muy alejado a lo que sus pobladores más antiguos la conocen, pero que entienden que el nombre no es azaroso pues fue justamente Jorge Alessandri -quien en 1958 se convertiría en Presidente de la República- la mente creadora detrás de esta novedosa concepción de hogares con, literalmente, una granja dentro de ellas. Alessandri logró penetrar en la vida de los obreros y empleados habitantes de esta población de estudio que, a través de la concepción social que preponderaba en la CMPC, fuera un ícono paternalista del siglo XX.

En el siguiente trabajo me dedicaré a recorrer la historia de la Población entre los años 1942 y 1976 en relación con la empresa papelera y su continua preocupación del bienestar social hacia sus obreros en conjunto de sus familias, algo que deberemos entender a través del Paternalismo Industrial- concepto que desglosaremos más adelante-, sistema predominante en la historia primitiva de la CMPC desde su inauguración en 1920 que perduró hasta mediados de la Dictadura Militar cuando el sistema de beneficios a sus trabajadores va disminuyendo de manera constante sobretodo en el momento en que los mismos obreros comienzan a comprar las casas que en primera instancia habían sido una garantía que la misma empresa les otorgaba por el solo hecho de pertenecer a la “Familia Papelera”.

La casa, el transporte, al agua, la luz, la iglesia –católica-, la pulpería, la escuela, y se podrían seguir agregando todas aquellas cosas que la empresa le otorgaba a sus trabajadores –obrerros y empleados- y a sus familias, independientemente de su rango social –que si bien en la interna misma de la distribución de la población existían calles para determinado tipo de personas- todas podían acceder al mismo tipo de beneficios.

El Paternalismo Industrial es un sistema muy propio de la segunda mitad del siglo XIX en Europa, derivado de constantes revueltas sociales debido a las inimaginables condiciones de trabajo de las primeras industrias en un mundo que experimentaba sus primeras nociones de urbanización contemporánea. Autores como Jean-Paul de Gaudemar en su libro “El orden y la producción” (*L'ordre et la production*), publicado en 1982, propone la importancia de la

disciplina en la producción de una fábrica. Para él resulta indispensable la educación disciplinaria para tener éxito en su empresa, pues, al ser la función fabril nueva en el sistema laboral de las personas, no podía llevarse a cabo si no era por medio de una estructura importante que no solo cupiera dentro de las paredes de la fábrica si no que afuera de ella también. En paralelo con este escrito, José Sierra Álvarez será uno de los principales teorizadores acerca de cómo se podría moldear un trabajador para que éste sea capaz de cumplir órdenes. En su libro “El Obrero Soñado. Ensayo sobre el paternalismo industrial” proyecta, particularmente, esta situación de cómo las empresas debían aspirar a tener un trabajador moralizado, pues así resultaría útil. En conjunto a ello, la tesis doctoral de Macario Alemany García nos enseña un recorrido histórico acerca del concepto y la justificación del paternalismo que, si bien la tesis tiene como objetivo estudiar el paternalismo jurídico, en primera instancia se centrará a la concepción del término que en esta investigación también es central. Macario destaca la importancia de Frédéric Lé Play, quien fue un sociólogo francés interesado en las condiciones de vida de los trabajadores -en especial de los mineros-, altamente considerado en Francia por Napoleón III a mediados del siglo XIX, logrando instalar las Reformas Sociales, las cuales ayudarían a mejorar las condiciones de vida de los obreros que, no debemos olvidar, resultaban ser altamente precarias en sus inicios. El autor nos enlazará las ideas de Le Play con el pensador católico Severino Aznar Embid quien, a su vez, destacará las encíclicas sociales Rerum Novarum (1891) del Papa León XIII y Quadragésimo Anno (1931) de Pío IX, encíclicas que terminaron siendo de gran importancia sobre todo para los sectores más conservadores de la sociedad que se destacaban por su catolicismo intrínseco, puesto que podía existir una sociedad más digna sin ideologías políticas entre medio, mucho menos de izquierda.

El Paternalismo Industrial que veremos ejercer dentro de la CMPC será una combinación de muchos casos que estudiaremos a lo largo de la investigación, diferentes teorías resaltarán con el fin de entender el objetivo de la papelera al pertenecer a este sistema: catolicismo, benevolencia, caridad, deber por la patria, sentido social, responsabilidad aristócrata, sed de dinero u obsesión por la producción.

En el siguiente estudio demostraré cómo la CMPC ejerció el Paternalismo Industrial desde diferentes factores –como los anteriormente mencionados- con el objetivo de no solo

beneficiarse ellos en aspectos económicos, sino que también en beneficiar a los obreros abriéndoles paso a la educación, salud y vivienda, en este caso puntual de la Población Granjas. Para ello es importante, en primera instancia, contextualizar el Paternalismo Industrial desde su concepción hasta el uso de él en diversas partes del mundo, con diferentes objetivos y formas de trabajarlo. Luego describir y exponer la historia de la Compañía Manufacturera de Papeles y Cartones en paralelo con la formación de la Comuna de Puente Alto y, por supuesto, analizar a la familia fundadora de la empresa, los Matte-Larraín, para, finalmente, ver el estudio de caso: la Población Granjas, desde su fundación en relación directa con la Papelera, y su entonces director Jorge Alessandri.

La metodología a ocupar será el análisis cualitativo, tanto de fuentes primarias como secundarias, desde textos conceptuales del Paternalismo Industrial como los de Jean-Paul de Gaudemar, José Sierra Álvarez y Macario Alemany García, entre otros, como también el estudio de caso de la Compañía automotriz de Henry Ford –quien resulta ser un ícono paternalista-. La lectura de libros históricos acerca de la historia de Puente Alto, la importancia de la Papelera en la constitución de esta misma comuna y un análisis al universo ideológico de la familia Matte-Alessandri, lograrán situarnos en el origen de lo que terminaría siendo la fundación de una nueva población de la compañía, con conceptos totalmente distintos a otras poblaciones. Para este último punto, la entrevista a Dina Mendieta y Laura Fontaine – *Granjinas* de hace más de 60 años-, como también el análisis a archivos históricos acerca de la población que tienen relación principalmente con la parroquia Nuestra Señora de Montserrat, iglesia medular del barrio papelero.

Todo este material, entre otros que desprenderemos a lo largo de la investigación, guiarán el estudio de caso principal del escrito: la Población Granjas.

## **1. El Paternalismo Industrial: sus orígenes y diversas concepciones**

### ***1.1. Antecedentes históricos y sus primeras soluciones***

Las revueltas populares en sectores industrializados de las ciudades europeas y, posteriormente, en las ciudades americanas, fueron una respuesta natural a las malas condiciones de trabajo y de vida que tenían los obreros y sus familias. Con la instalación de las grandes fábricas y esta nueva forma de producir en masa, con una rapidez característica de los tiempos modernos, se comenzó a priorizar la producción sin detenerse en las consecuencias que traería el no entender la importancia del “capital humano”.

Las grandes masas de personas que llegarían a las urbes en búsqueda de nuevas oportunidades laborales no pudieron ser contenidas por estas mismas, desarrollando un problema ciudadano desde lo higiénico hasta lo moral. Pestes y malas prácticas caracterizarían a los sectores populares, asociándolas a la pobreza, en un principio, antes que entenderlo como un problema más profundo, sin preguntar qué es lo que producía esta pobreza y malos hábitos. Este conflicto ya no solo les pertenecía a los pobres y fue ahí cuando se entendió que esto debía regularse y controlarse o si no las consecuencias de una ciudad en decadencia no se podrían sostener.

Frédéric Lé Play, en Francia, es uno de los primeros pensadores europeos en estudiar esta nueva población social obrera entendiendo que no era necesario llegar a revoluciones para realizar cambios estructurales<sup>1</sup>. Si bien él se perfecciona en ingeniería en minas primeramente, en medio de este trabajo es que se acerca a los trabajadores logrando desarrollar una nueva metodología basada en estadísticas<sup>2</sup>, para así poder entender los parámetros en que se debía trabajar en Francia en la mitad del siglo XIX, y así poder solucionar los problemas habitacionales, de higiene y morales de la sociedad. La importancia de Frédéric radica en implantar esta nueva mirada de preocupación hacia los sectores

---

<sup>1</sup> Moneris, J. I. (2003). Frédéric Le Play y su círculo de reforma social. Papers, p. 135

<sup>2</sup> Moneris, J. I. (2006). Frédéric Le Play en el origen de la preocupación por la cuestión social. Reis, p. 325

populares con el fin de lograr la paz social<sup>3</sup>, a través de reformas sociales que mejorarían las condiciones de los obreros y sus familias, y con ello de toda una ciudad.

Lamentablemente, las condiciones laborales y urbanas no mejoraron con el tiempo, por más que Frédéric haya dedicado la mayor parte de su vida a esta ingeniería social, los problemas estructurales no cesaban, alargando la precariedad y el sufrimiento de la mayoría de las familias a costa de los dueños de las fábricas, quienes obtenían abultadas ganancias. La Iglesia Católica atendió el problema de la cuestión social recién en 1891 con la publicación de la Encíclica *Renum Novarum*, escrita por el Papa León XIII. Causó controversias puesto que proponía soluciones consensuadas, alejadas de la violencia y de las malas soluciones que divulgaba el socialismo, apelando a la caridad católica de los ricos por medio de versículos de la Biblia. “Para acabar con esa lucha –socialismo- y hasta para cortar las raíces mismas de ella (...) hay que unir a los ricos y a los proletarios para que ambos se enseñen sus mutuos deberes” (*Renum Novarum*, pág. 26) Los deberes del proletario, según León XIII, era cumplir fielmente en el trabajo, no perjudicar el capital, no ejercer violencia personal a sus empresarios, abstenerse de la fuerza al defender sus derechos y no armar sediciones ni juntarse con hombres malvados (socialistas)<sup>4</sup>. Por otro lado, los deberes del empresario eran no tener al obrero como esclavo, respetar la dignidad de las personas y la nobleza que a esa persona añade lo que se llama carácter cristiano, dejar que el obrero tenga espacio para la piedad –ir a misa-, no darle el espacio para pecar y dar a cada uno lo que es justo<sup>5</sup>.

### ***1.2. El padre: la nueva figura dentro de la fábrica***

La figura de la fábrica, y con ella la del obrero, resultaba ser nueva para la sociedad, incluso el Papa lo especifica en la encíclica puesto que al enfrentarse a un sistema totalmente novedoso no se sabía con exactitud qué resultaba ser correcto y qué no. Los empresarios con sed infinita de dinero proponían un sistema de largas jornadas laborales, con nulas detenciones en el bienestar del obrero y solo con miras de producir y producir, pero para ello se debía educar sí o sí al trabajador pues, recordemos, el obrero fabril nunca antes había

---

<sup>3</sup> Venegas Valdebenito, H., & Morales Barrientos, D. (2014). El despliegue del paternalismo industrial en la Compañía minera e industrial de Chile (1920-1940). *Historia Crítica*. p. 122

<sup>4</sup> XIII, L. (1977). *Renum Novarum*. En L. XIII, & P. XI, Encíclicas sociales (págs. 7-97). Santiago de Chile: Ediciones Paulinas. P. 26

<sup>5</sup> Ibid. P 27



manejado una máquina, por lo que esto solo se podría lograr a través de la disciplina. Jean Paul de Gaudemar nos cuenta que a lo largo de la historia las fábricas han ido cambiando la práctica de acuerdo a cómo lograr la producción. El castigo fue una de ellas, la cual se acercaba preocupantemente a la esclavitud<sup>6</sup>, pues el trabajo se realizaría por mera subordinación del obrero por la clase dominante. La jerarquía resultaba ser mucho más notable con fines de perpetuar el poder por sobre la producción en sí misma<sup>7</sup>. Pero las prácticas de disciplinas con el tiempo van innovando y estableciendo una cercanía del obrero con la empresa para la cual produce, evidentemente siempre desde la disciplina y del control sobre el trabajador, apuntando a los objetivos de aumentar su productividad.

Es imposible producir a gran escala si no es en equipo y de manera correcta. Es importante educar con respecto a las labores que debían ejecutar los obreros y que éstos, con el tiempo, perfeccionaran la manera de realizar la obra e ir enseñándola a nuevos trabajadores y a las siguientes generaciones. Por lo tanto, el espacio de la jefatura no es el lugar del poder, sino que el poder radica en quienes son capaces de aprender y producir cada vez mejor y más<sup>8</sup>.

La disciplina propuesta por Gaudemar no solo se queda dentro de la fábrica, sino que fuera de ella también. El control debía extenderse por fuera de las paredes pues, al igual que José Sierra Álvarez<sup>9</sup> plantea la importancia del obrero educado, que debía ser un ejemplo en todos los ámbitos de su vida, porque todo incidía en su capacidad productiva.

“Del obrero dirigiéndose bien, instruyéndolo y estimulado su virtud puede obtenerse un valioso elemento sano, intelectual y regenerador de la sociedad moderna. Él representa una materia prima de excelentes condiciones”<sup>10</sup>

---

<sup>6</sup> “Júntase el comercio de todas las cosas están casi todo en manos de pocos, de tal suerte que unos cuantos hombres opulentos y riquísimos han puesto sobre la multitud innumerable de proletarios un yugo que difiere poco del de los esclavos” Cita extraída de XIII, L. (1977). *Renum Novarum*. En L. XIII, & P. XI, Encíclicas sociales (págs. 7-97). Santiago de Chile: Ediciones Paulinas. P. 9.

<sup>7</sup> Gaudemar, J.-P. d. (1982). *El orden y la producción*. París: Trotta. P. 43

<sup>8</sup> *Ibíd.*, p. 46

<sup>9</sup> Álvarez, J. S. (1991). *El Obrero Soñado*. Madrid: Siglo XXI.

<sup>10</sup> Álvarez, J. S. (1984). De las utopías socialistas a las utopías patronales: para una genealogía de las disciplinas industriales paternalistas. *Revista Española de Investigaciones Sociológicas*, p. 35

El orden resulta ser el padre de la prosperidad, sin él no existe la coordinación y con ello la pérdida de tiempo e incluso de material. La fábrica debe proyectar en todos sus ámbitos la limpieza y el orden, pues es así como se transmite una idea positiva del lugar y sus trabajadores y, gracias a ello, se genera la confianza hacia el producto que se va a vender<sup>11</sup>

Desde la vereda del catolicismo, León XIII postula que se debía moralizar al individuo no solo en lo espiritual, lo cual significa un acercamiento a Dios y los valores de la iglesia, sino que también en lo terrenal, pero que esto solo se lograría proyectando la imagen benevolente de Dios.<sup>12</sup>

Pero, ¿de qué forma las fábricas podían controlar por completo a sus trabajadores si no podían retenerlos todo el tiempo en sus puestos de trabajo? Las ciudades-fábricas resultaron ser la solución para varias aristas que no se centraban únicamente en imponer el orden en todo lugar, sino que también resultaba ser un incentivo para la llegada de nuevos obreros y el empeño de los que ya trabajaban para no poder prescindir de tan buen beneficio como lo sería un techo donde dormir junto a tu familia.

Cuando la empresa es quien te da una casa, el “patrón” comienza a ser el padre de tu familia y las de todos los obreros de la fábrica<sup>13</sup>. Lo que en un principio se consideraron como ideas utópicas<sup>14</sup>, diferentes actores sociales lograron llevar a cabo el paternalismo industrial en distintos países europeos y americanos. Henry Ford fue quizás uno de los exponentes más importantes de este sistema en Estados Unidos. La Ford Motor Company albergó más de 50 mil obreros en su fábrica, a quienes también les garantizaba una serie de beneficios sociales más allá de la vivienda. Ford apuntó a que sus niveles de producción iban en directa relación con que el hombre fuera quien trabajara en la fábrica excluyendo a la mujer dentro de ella, pues entendía la importancia de la mujer para mantener un hogar en paz y tranquilidad, donde

---

<sup>11</sup> Gaudemar, J.-P. d. (1982). El orden y la producción. París: Trotta. P. 73

<sup>12</sup> XIII, L. (1977). Renum Novarum. En L. XIII, & P. XI, Encíclicas sociales (págs. 7-97). Santiago de Chile: Ediciones Paulinas. P. 37-38

<sup>13</sup> Gaudemar, J.-P. d. (1982). El orden y la producción. París: Trotta. P. 76

<sup>14</sup> Álvarez, J. S. (1984). De las utopías socialistas a las utopías patronales: para una genealogía de las disciplinas industriales paternalistas. Revista Española de Investigaciones Sociológicas, 29-44.

albergara el obrero luego de una jornada laboral intensa para recuperar energías y así mantener – e ir en aumento- los índices de productividad. El concepto de familia pasaría a ser trascendental para la imagen de la empresa, ya no es solo el “obrero soñado” de José Sierra Álvarez<sup>15</sup>, la familia debía ser moralmente correcta. Marquis lo describiría así: “Hemos hecho un descubrimiento. Todos ustedes han oído que la familia es el fundamento de la iglesia y el estado. Hemos encontrado que la familia es la base de unas condiciones industriales correctas también. Nada parece disminuir más la eficiencia de un hombre que las malas relaciones familiares”<sup>16</sup>

Ford resulta ser un fiel ejemplo del paternalismo en su máxima expresión. Él era el padre de cada uno de los trabajadores, resultaba ser una persona cercana, que incluso dicen que sabía el nombre de cada uno de sus obreros. Su principal objetivo es que los trabajadores fueran expertos en ensamblar un automóvil, ser capaces de hacer trabajos de calidad, cuidando cada uno de sus detalles<sup>17</sup>, pero también entendía que ellos no querían pensar en sí mismos, sino que solo querían ganar dinero, tener donde dormir, donde comer y una familia bien constituída que lo recibieran después del trabajo

“Afirmaron que los trabajadores de Ford estaban bien preparados para tal arreglo y que la mayoría de los trabajadores han tenido poca o ninguna educación. Nunca se ha pensado que piensen; y no les importa pensar... Todo lo cual significa que les llega a gustar su monótono trabajo. La gran mayoría de los hombres quieren quedarse quietos. Quieren ser guiados. Quieren que se les haga todo y no tener ninguna responsabilidad”<sup>18</sup>

En el ideal de Ford los obreros resultaban ser las máquinas humanas que solo se dedicaban a seguir las órdenes disciplinadamente con fines productivos y a cambio de esto obtenían un sueldo –que resultaba ser mejor en comparación a otros del resto del país- y una gran cantidad de beneficios. Y que, también, si al obrero no le gustaba el trabajo o le cansaba el estrés de

---

<sup>15</sup> Álvarez, J. S. (1984). De las utopías socialistas a las utopías patronales: para una genealogía de las disciplinas industriales paternalistas. *Revista Española de Investigaciones Sociológicas*

<sup>16</sup> S. Marquis, “The Eight Hour Day.” *Marquis Papers, Ford Archives, Acc. 293, p. 15.* En Lewchuk, W. A. (1993). *Men and Monotony: Fraternalism as a Managerial Strategy at the Ford Motor Company. The Journal of Economic History.* P.845

<sup>17</sup> Lewchuk, W. A. (1993). *Men and Monotony: Fraternalism as a Managerial Strategy at the Ford Motor Company. The Journal of Economic History.* P 837

<sup>18</sup> *Ibíd.*, p. 838.

una industria, nunca se iría de la compañía, porque al ver lo bien que están sus hijos, su esposa, habitando en un lugar sano, sabría que no podría perderlo, pues no lo encontraría en ningún otro lugar<sup>19</sup>.

El sistema paternalista debía ser capaz de abarcar cada una de las aristas y necesidades del obrero y sus familias, y el espacio de no-trabajo resultó determinante para forjar la disciplina de los trabajadores. Ford en su compañía, al igual que la mayoría de las fábricas, tenía como máximo enemigo a el alcohol, sobre todo en sociedades donde se acostumbraba a hacerlo en grandes cantidades, es por ello que creó el men's club, donde los obreros podían compartir, distenderse, tomar alcohol pero de manera regulada y de esta forma disminuir los espacios en donde el obrero podía desviarse.<sup>20</sup> Similar, y quizás aún más complejo, fue el caso de la mina de Lieres, en Asturias, España, que, al ser un pueblo famoso por la elaboración de sidra, era muy común el consumo de ella, lo que resultó muy grave para la producción de la minera. Los mineros debían recorrer a pie una larga distancia para llegar a sus hogares, y en ese caminar se detenían en los bares del pueblo terminando alcoholizados. Esta minera atacó el problema desde lo que Jorge Muñiz conceptualizó como antialcoholismo patronal, pues dispusieron de medios de transportes desde la mina hasta sus hogares, ahorrándose las largas caminatas y así no podrían detenerse en los bares<sup>21</sup>. Al igual que Ford, la minera construyó su propio club en donde podían consumir alcohol de manera controlada y limitada, y también podían ir acompañados de sus esposas, algo que resultaba imposible en cualquier otro lugar por ser mal visto. De esta manera, las empresas lograron frenar en gran parte el alcoholismo de sus trabajadores y con ello disciplinarlos con buenas costumbres para que así fueran más responsables y productivos.

Jorge Muñiz destaca que el paternalismo se empleó de una manera particular en la mina de Lieres, pues no es precisamente el de nuestro objeto de estudio, sino que muchísimo más enfocado en el medio de transporte y en los espacios de ocio, mas no en la disponibilidad de casas y otras necesidades básicas cubiertas. Por lo que los métodos de patronazgo y disciplina varían según la empresa que los ejerza, en el lugar donde se realice, frente a qué tipo de

---

<sup>19</sup> *Ibíd.*, p. 844

<sup>20</sup> *Ibíd.*, P 833-834

<sup>21</sup> Sánchez, J. M. (2009). Sidra y alcoholismo patronal en la mina Lieres durante el siglo XX. *Ayer*, 195-213.

personas, sus costumbres, la cultura que los rodea, entre otros aspectos. Para José Sierra la intención disciplinaria reposa en dos ejes: una adecuada disposición de los espacios y una sabia combinación de los ritmos y actividades<sup>22</sup>, las cuales las fábricas deberán resolver con inteligencia.

### ***1.3. El sistema fabril en Chile: sus primeros acercamientos al paternalismo***

Extensos son los trabajos investigativos que se dedican a estudiar las conductas paternalistas en Europa y en Estados Unidos, pero a medida que estos modelos comenzaban a tomar ritmo e instalarse con fuerza, los problemas en Chile comenzaban a agudizarse por sobretodo en el Norte de Chile con las salitreras. Si bien garantizaba hospedaje, teatro, pulperías, calificado con lo que se entiende como fábrica-ciudad, este sistema termina siendo parte de lo que no se quiere replicar en otros lugares por lo violento que significaba ser minero en estas salitreras, algo que levantó grandes huelgas, siendo la más emblemática la Matanza que ocurrió en la Escuela de Santa María de Iquique, en 1907, que marcaría un hito en la historia del movimiento obrero chileno y un precedente en cómo no se debe negociar una huelga, tanto de parte del privado como del Estado. Las respuestas asesinas ante los levantamientos obreros por la exigencia de hacer valer sus derechos no comenzaron ni terminaron en Santa María, sino que se extendieron incluso en medio de la redacción de la carta magna de 1925, bajo el alero de Arturo Alessandri<sup>23</sup>.

El país en su totalidad estaba agitado, los movimientos contra el hambre y las malas condiciones de vida afectaba transversalmente al sector popular sobre todo en zonas urbanizadas: el hacinamiento, el limitado acceso al agua potable, llevaron a la generación de enfermedades, que resultaron ser un problema grave a nivel de todo el país. Tanto el Estado como el sector privado entendieron que esto había que combatirlo, había que encontrar solución o si no el país estaría lejos del tan ansiado progreso. Con el fin de celebrar el centenario de la patria, el gobierno de Ramón Barros Luco da inicio a cambios concretos con respecto a la vivienda y la calidad de vida, con la construcción de la Población Huemul, ubicada en el barrio Franklin, en medio de diferentes fábricas como la de vidrio, la de

---

<sup>22</sup> Álvarez, J. S. (1984). De las utopías socialistas a las utopías patronales: para una genealogía de las disciplinas industriales paternalistas. Revista Española de Investigaciones Sociológicas, p 36

<sup>23</sup> Portales, F. (2014). Mitos de la democracia en Chile Vol. II desde 1925 a1938. Santiago: Catalonia. P. 15

cartuchos, el matadero y la refinería de azúcar. Con el financiamiento de la Caja del Crédito Hipotecario, logró levantar, además de casas para los obreros, una capilla, un teatro, un asilo maternal, la gota de leche, entre otros edificios en pro de la población obrera.

El caso de la Población Huemul<sup>24</sup> abrió las puertas a una nueva concepción habitacional para los trabajadores, más digna, que viene a romper de cierta manera el cómo se entendía hasta ese momento el habitar del obrero, concibiendo que no eran unas máquinas más de las fábricas, sino que fuera de ellas aún seguía teniendo un valor fundamental, valor que radicaba en la mantención de sus vidas, pues finalmente quienes mueven toda la industria son quienes producen la riqueza, no quienes gozan de ella. Esta intervención vino por parte del Estado, no del privado, pero que terminaba beneficiando a ambos bandos.

Caso similar ocurrió con la Fábrica Central de Leche, ubicada en la comuna de Santiago, al sur oeste del Club Hípico, y que también levantó conjuntos habitacionales aledañas al lugar de trabajo. Si bien la fábrica en primera instancia no se preocupó de construirle un lugar donde dormir a sus trabajadores, sí se vio en la obligación de hacerlo, pues el problema ya no es solo a nivel local, sino que a uno urbano general, que se estaba desarrollando a pasos agigantados en la capital con la llegada de miles de migrantes provenientes de los sectores rurales en busca de nuevas oportunidades laborales. Fue así como de la mano de la Caja del Seguro Obrero Obligatorio, comenzando la década de 1930, se levantaron 3 departamentos de 3 pisos cada uno y 72 casas de 2 pisos, con una plaza interior, priorizando la presencia de áreas verdes que permitiera e incentivara la sociabilidad de los empleados y sus familias dentro del recinto. También existieron proyectos de levantar un teatro tal como pasó en la Población Huemul, pues la parte recreativa de los trabajadores comenzó a tomar importancia, pero finalmente nunca se concretó.

La industrialización comenzó a avanzar en Santiago, cada día se expandían más los límites urbanizados, las fábricas textiles como Sumar, en San Joaquín, o Yarur, en Santiago, cerca de la recién mencionada Fábrica Central de Leche, y la Lucchetti en lo que hoy es Macul, todas siguiendo patrones similares debido a las nuevas corrientes patronales que se estaban

---

<sup>24</sup> Morales, C. C. (2020). El trabajo desde la vivienda en la Población Huemul: la convivencia entre las actividades domésticas y productivas en la vivienda obrera del siglo XX. Santiago: Universidad Católica.

desarrollando con un sentido social mucho más presente, pero cada una con diferentes motivaciones y objetivos. La búsqueda de nuevas oportunidades, pero las malas condiciones humanas que persistía en la industria lograban hacer de la vida citadina bastante poco atractiva. Por lo que el establecimiento de viviendas, economatos, escuelas e iglesias daban vuelta esta situación generando un lugar mucho más agradable<sup>25</sup>, no tan solo para el obrero si no que para la urbanización en general.

Trabajar en la fábrica y vivir en el barrio comenzó a ser un modelo de vida interesante de estudio, en donde el empleador se detuvo a atender todos los espacios que habitaba el obrero, siempre desde su carácter paternal, de cuidado, quien estaba a cargo de todo lo que se hacía dentro de la empresa, como también en los espacios de no-trabajo. Existieron diversos ejemplos de acuerdo a eso, incluso algunos donde fue mucho más palpable y quizás de un carácter mucho más esclavista, sobre todo en las mineras que se ubicaban a una distancia importante de los centros, de los pueblos o ciudades<sup>26</sup>. Dentro de la capital, en constante crecimiento, los límites resultaban más invisibles a simple vista, pero se fueron generando una identidad fabril y de barrio.

## **2. Los Matte, la CMPC y Puente Alto.**

### **2.1. La aristocracia chilena: el caso de los Matte Larraín.**

Para poder potenciar un sistema paternalista en una empresa industrial, es imprescindible tener una figura importante que represente a este padre. La Compañía Manufacturera de

---

<sup>25</sup> Venegas, H., Morales, D., & Videla, E. (2016). Trabajar en la fábrica y vivir en el barrio: intervención social de la empresa en Chile, 1930-1960. *CONTRIBUCIONES CIENTÍFICAS Y TECNOLÓGICAS*, p. 29.

<sup>26</sup> La minera de Carbón en Potrerillo cerca de Pueblo Hundido mantuvo a sus obreros dentro de un barrio que construyó dentro del mismo terreno de la minera, cercados completamente y con estrictas reglas para mantenerse dentro de ahí. La calidad de las viviendas y la vida en general resultaba mucho mejor que en el Pueblo Hundido el cual estaba marcado por la pobreza y la precarización, por lo que bajo esto podían mantener a sus obreros y familias a su lado en sus filas de trabajo pues vivían con el constante miedo al castigo de ser expulsados del lugar. Si bien este es un caso de paternalismo industrial, resulta bastante estricto acercándolo más a un concepto esclavista disfrazado de el “beneficio” de vivir ahí. Para más información véase el artículo Vergara, Á. (2003). *Company Towns and eropheral cites in the Chilean copper industry: Potrerillos and Puebllo Hundido, 1917-1940s. Urban History*, 381-400.

Papeles y Cartones de Puente Alto fue fundada por Luis Matte Larraín y su hermano Arturo, hijos de Don Domingo Matte y Doña Javiera Larraín Bulnes. Ambos tenían un sentido social muy preponderante para la época, lo que para algunas personas resultaba incluso una exageración, pero todo tiene un causante disruptivo en este tipo de pensamiento.

La familia Matte pertenece a la aristocracia chilena, es decir, es de las pocas familias que han tenido una historia trascendental en la política, la economía e incluso en las bases de la república. Cuando hablamos de aristocracia, nos referimos no solo a un poder económico importante por sobre el resto del común de la población, sino que también de ciertas costumbres que provienen de su propia historia que logra diferenciarlos de los nuevos ricos. La aristocracia era algo que se transmitía de generación en generación, al contrario de los nuevos ricos, que tal como lo dice el concepto resultan primerizos en la concepción de la riqueza, siendo estos tremendamente ostentosos y pretensiosos de acuerdo a su dinero. Las familias tradicionales chilenas –Errazuriz, Matte, Larraín, Alessandri, Vial, Concha, entre otras- resultan ser todo lo contrario, siendo la austeridad como una de sus cualidades, en donde si bien tienen un acceso al dinero y una habilidad en los negocios, el sentido social debe ser un pilar principal en ellos.

El catolicismo es quizás, el primer motor de estas actitudes de visión hacia los más pobres, pero siempre desde una actitud benevolente y caritativa, probablemente relacionada con las indulgencias, de sentirse perdonado ante los pecados gracias a la proporción de dinero y de actividades para y por los pobres. También debemos recordar que a fines del siglo XIX el Papa León XIII publica su encíclica Rerum Novarum –la cual destacamos en el primer acápite- donde su enfoque es justamente hacerse cargo de la pobreza y de los pobres como también conciliar las relaciones entre jefes y trabajadores.

Don Domingo Matte Mesía, padre de Arturo y Luis, es quien se encargó de inculcar este sentido social a sus hijos y familiares, destacando en su testamento:

“Les recomiendo también que sean siempre honrados, laboriosos, modestos, caritativos i buenos ciudadanos. Cumpliendo estos encargos serán felices como lo fui yo, que los dejo con sentimiento, pero con la conciencia tranquila i seguro de haber llevado en mi larga vida mis deberes de padre, de hombre i de ciudadano. Les pido por fin que todos los años, en



recuerdo mío y de su digna i buena madre, visiten a los pobres del Hospicio i a los enfermos de San Vicente de Paul en los días de Santo Domingo i del Rosario.”<sup>27</sup>

Resulta muy curiosa esta actitud tan benevolente para una persona tremendamente rica en Chile, que aún antes de morir, intenta que la caridad siga siendo un pilar moral preponderante en el estilo de vida de su familia. Se puede inferir que Domingo Matte entendía como una responsabilidad el cuidado de los más pobres, aún incluso antes de la encíclica del Papa, porque, al parecer, veía desde siempre que existía un problema y que había que buscar la manera de solucionarlo. Pero, ¿realmente su objetivo era solucionarlo?

Para acercarnos al pensamiento de Luis Matte Larraín y su hermano Arturo es necesario conocer cómo pensaba la aristocracia chilena de la época. Si bien desarrollaremos más adelante las diversas ayudas sociales en la que se vieron involucrados, la mirada de la nieta de Arturo, Teresa Matte Lecaros, nos ayudará a retratar algunas de las características aristocráticas. En primera instancia, si bien tenían mucho dinero eran educados de manera muy austera, pues ser demostrativos con respecto al dinero resultaba ser una falta de clase, al contrario de los nuevos ricos que, al verse con dinero, lo primero que harían sería ostentarlo, y de esta manera diferenciarse<sup>28</sup>. En segundo lugar, los lujos y las fiestas no eran consecuentes para ellos, pues debían ser trabajadores de sus empresas, estar con ellos en sus máquinas, en sus fundos, no mirar desde lejos<sup>29</sup>. A don Luis Matte resultaba muy común verlo con su overol azul trabajando en las máquinas de la Papelera<sup>30</sup> demostrando así esta cercanía que existía con el obrero. Y por último, y que resulta la más importante, los pobres son vistos como los “niños chicos de la humanidad”<sup>31</sup>. Los subalternos son personas moldeables, que, al no tener acceso a la educación primaria, sus conocimientos escolares resultaban ser nulos y al ser carentes de dinero esto daba paso a que los jefes tuvieran una

---

<sup>27</sup> Testamento de Domingo Matte Mesía, 1978 en Stabíli, M. R. (1996). EL SENTIMIENTO ARISTOCRÁTICO Élités chilenas frente al espejo (1869-1969). Lecce: Congero Editora. P. 400

<sup>28</sup> *Ibíd.*, p. 112

<sup>29</sup> *Ibíd.*, p. 83

<sup>30</sup> Osorio, N. M. (2017). El capital y su repercusión en la Geografía Urbana. Santiago: Universidad de Chile.

<sup>31</sup> Stabíli, M. R. (1996). EL SENTIMIENTO ARISTOCRÁTICO Élités chilenas frente al espejo (1869-1969). Lecce: Congero Editora. P. 110

actitud paternalista, haciéndose cargo de su educación, de sus necesidades básicas y del quehacer cotidiano de ellos.

Arturo Matte Larraín fue un gran profesor de la Escuela Nocturna para Obreros<sup>32</sup> y junto a Jorge Alessandri Rodríguez – de quien hablaremos después- les apasionaba la idea de enseñarles a quienes nunca tuvieron el acceso. Para la familia Matte Larraín, los obreros que comenzaran a trabajar en sus máquinas debían ser completos, es decir, no solo aprender el funcionamiento de la fábrica en general, sino que también tener una instrucción íntegra.

“A su modo de ver (para Arturo), el conocimiento sectorial, el “saber realizar bien una determinada operación” no garantizaba del todo una mayor productividad. Consideraba en cambio, mucho más productivo que el obrero tuviese una base de conocimiento y de saber más amplia, la cual permitiría comprender el sentido de las particulares labores que debía cumplir”<sup>33</sup>

Aquí Arturo Matte Larraín plantea un punto importante dentro de la investigación: el conocimiento íntegro estaba relacionado directamente con la producción que puede generar un obrero. Para él, la Papelera no podía funcionar solo con obreros incultos, porque de esa forma nunca lograrían que la fábrica gozara de éxito.

## **2.2. La Compañía y su llegada a Puente Alto**

La Compañía Manufacturera de Papeles y Cartones se instaló en Puente Alto a fines de 1919 para encender sus máquinas en febrero de 1920<sup>34</sup>. Los primeros trabajadores fueron trasladados del fundo de la familia Matte tenía en Buin. Estos inquilinos, por cierto, no tenían conocimiento alguno de cómo hacer funcionar una máquina de papel, es así como Luis y Arturo, en conjunto de Juan Guillén y el Maestro Palomo, se encargaron de instruir fuertemente a los nuevos trabajadores. Luego los mismos habitantes de la joven comuna de Puente Alto comenzaron a formar parte de las filas de la Compañía. Los Matte tenían –o tienen- una concepción respecto al progreso del país muy latente dentro de ellos, toda vez

---

<sup>32</sup> La Escuela Nocturna para Obreros fue una iniciativa que levantaron estudiantes de la Facultad de Arquitectura de la Universidad de Chile en 1920, con el fin de completar los estudios de los obreros de las fábricas y pudieran ser trabajadores más íntegros.

<sup>33</sup> Stabíli, M. R. (1996). EL SENTIMIENTO ARISTOCRÁTICO Élités chilenas frente al espejo (1869-1969). Lecce: Congero Editora. P. 118

<sup>34</sup> Decreto Supremo N° 589 (12 de marzo de 1920) Biblioteca del Congreso Nacional de Chile.

que creen que al tener el poder económico también tienen el derecho –y el deber- de gobernar el país y que éste sea capaz de progresar.

El cambio de paradigma de los Matte de tener enormes paños de tierras a lo largo de todo el país a comenzar a trabajar en el mundo fabril fue clave en la concepción del trabajo urbano de la capital, y por sobre todo de la comuna de Puente Alto. Como hemos expuesto, los sectores fabriles se encontraban en los límites urbanos de la ciudad de Santiago –Avenida Matta y la cintura de Vicuña Mackena, hasta la altura de la estación Escuela Agrícola-, luego de eso los viñedos comenzaban a ser parte del paisaje del sur metropolitano.

Para entender la importancia de la Compañía Manufacturera de Papeles y Cartones es principal adentrarse en la historia de Puente Alto, el que fuera en un principio un pueblo a 22 kilómetros al sur del Gran Santiago, luego Villa y para, finalmente, ser designada como Comuna de Puente Alto en 1898<sup>35</sup>. En este año se sabía que habían alrededor de mil habitantes, pues ya no solo existían viñedos –San Carlos, Concha y Toro- sino que en 1894 se instala la Fábrica textil La Victoria y, posteriormente, en 1916 llega a San José de Maipo el yacimiento de yeso El Volcán, donde se dedicaban a la extracción de este mismo. En 1948 inaugurarían en Puente Alto su propia fábrica donde procesarían el yeso extraído, bajo el nombre de la “Vulcanita”.

En Puente Alto ya existía una pequeña fábrica de Papel “La Victoria” que contrató los servicios de Don German Ebbinghaus, un Ingeniero papelerero alemán, proveniente de una familia que se había dedicado al rubro desde el siglo XVII, en su tierra natal. Germán levanta su propia fábrica papelerera en la comuna y la nombró “La Esperanza”, pero en 1918 Luis Matte Larraín funda su propia fábrica de papel “Fábrica de Cartón Maipú” que compitió a la par con el ingeniero alemán sin lograr generar ganancias ni para uno ni para el otro. Fue así como decidieron trabajar juntos instalando La Compañía Manufacturera de Papeles y Cartones en febrero de 1920.

Puente Alto para esta fecha aún era una localidad bastante pequeña y tranquila, donde la viticultura era su máximo exponente, pero al instalarse la Papelerera comenzó a llegar más

---

<sup>35</sup> Maffet, H., Molina, R., & Palma, F. (1948). Puente Alto. Santiago: Imperio. P. 3

personas en busca de trabajo. Luis Matte Larraín y su hermano Arturo, junto con toda su familia, tenían una noción de progreso tremendamente latente en ellos. Entendían que Chile debía prosperar de manera concreta y rápida, y que lo podían realizar ocupando las materias primas que la misma nación les daba.

En la historia de la papelera, sobretodo en sus primeros 50 años, existió una manera de manejar la empresa que resultó ser trascendental y un ejemplo para muchas otras empresas de la época con frutos realmente envidiables entre sus pares. El paternalismo industrial que se llevó a cabo en la empresa, no solo con Luis Matte Larraín, sino que posteriormente con Jorge Alessandri Rodríguez, quien sería presidente de la Fábrica hasta 1958 cuando ganó las elecciones presidenciales del país, tenía una línea social y progresista que encantó a los “papeleros”. Es correcto afirmar que no resulta innato de ellos crear un sistema con estas características, sino que es algo que se arrastran desde Europa, o desde Estado Unidos con el ejemplo más claro de Henry Ford, pero que de todas maneras no fue un ejemplo calcado a algún otro, si no que contiene un sello propio, el sello “Matte-Alessandri”.

La figura del Luis Matte era realmente cercana a los trabajadores, tanto para los obreros como para los empleados profesionales, de quienes se preocupó seriamente de ser un buen líder y de confianza. Hay que recordar que esta empresa es la primera que levanta él junto a su hermano Arturo, por lo que el deseo porque resultara exitosa era muy preponderante.

La idea que se creara un sindicato fue de inmediato acogida y propulsada tanto por Luis como por Arturo<sup>36</sup>, pues sabían de la importancia que los trabajadores se organizaran para poder atender las necesidades de ellos, tales como seguros de salud, jubilaciones, indemnización en caso de accidente, entre otras cosas. En septiembre de 1927 se concreta este anhelo, fundando el primer sindicato de la Compañía Manufacturera de Papeles y Cartones de Puente Alto. Este órgano, si bien tenía sus dirigentes, funcionaba en conjunto con los patronos, con los que se tomaban decisiones importantes. Tanto Luis como Arturo Matte encontraron a través de ellos la manera más efectiva y primeriza para acercarse entre obreros. Pero, aunque ellos

---

<sup>36</sup> Stabíli, M. R. (1996). EL SENTIMIENTO ARISTOCRÁTICO Élités chilenas frente al espejo (1869-1969). Lecce: Congero Editora. P. 419

mismos fueron los mayores propulsores de esta idea no lograron zafarse de las huelgas que comenzaron a levantarse en 1935.

Resulta importante para la investigación contraponer la existencia de huelgas contra la fábrica, debido a que, de acuerdo a los relatos que conoceremos más adelante, la idea utópica de la papelerera comienza a decaer. El lugar feliz e ideal que en primera instancia se muestra y el gran sentido social de los Matte quizás no es tan cierto como lo intentan demostrar. Esto tiene directa relación a que muchas veces los dueños de este país creen satisfacer necesidades básicas que para ellos resultan ser solo algunas, muy lejos de quienes sufren las carencias y de cómo se podrían solucionar estas mismas.

Las 3 huelgas efectuadas entre enero de 1935 y julio de 1936 lograron diferentes conquistas sociales: 1) Salario mínimo de \$56.30; 2) Asignación familiar \$75 por hijo y \$110 por esposa o madre; 3) Asignación para casa de \$105; 4) Ayuda de \$200 por defunción de un familiar; 5) Ayuda de \$200 por nacimiento de un hijo obrero; 6) Dos pares de zapato y dos overoles para operario durante el año; 7) Un mes desahucio por año de servicio; 8) El pago de la Corrida; 9) Becas para los hijos de los obreros que sigan estudios en la capital.<sup>37</sup>

Paralelamente a estas luchas ganadas por medio del sindicato, la empresa inaugura en 1935 el Departamento de Bienestar, y en 1936 la población Papelerera –la cual los inicios del proyecto datan de 1932-. El primero funcionó como eje principal para llevar a cabo todas las necesidades tanto de lo social como los aspectos relacionados con el ocio, y el segundo como el inicio de un proyecto habitacional importantísimo para la concepción de Puente Alto.

### **2.3. El Paternalismo Industrial en la CMPC: la importancia del Departamento de Bienestar**

El Departamento de Bienestar, a través de su boletín “Cooperación”, logró difundir la existencia de éste en toda la población obrera de la fábrica. En él podemos encontrar el eje principal de dicho departamento, cuyo trabajo comenzaba a tomar forma, así también en diferentes lugares del mundo, como en Brasil<sup>38</sup>, el cual se centraba en la garantización y

---

<sup>37</sup> Maffet, H., Molina, R., & Palma, F. (1948). Puente Alto. Santiago: Imperio. P. 50.

<sup>38</sup> En Brasil, junto a Getulio Vargas, el Estado de Bienestar fue el pilar fundamental de su gobierno populista para triunfar dentro de la sociedad. Con él pudo instalar diferentes fábricas, siendo la más emblemática la

regulación de los derechos que obtenían los obreros y empleados solo por pertenecer a la familia de la CMPC. El boletín difundía mensajes del Gerente de la empresa, Don Luis Matte Larraín, como también de los diferentes jefes de las diversas secciones de ésta misma. Cada uno de los mensajes remarcaban la importancia del obrero para la empresa, siendo éste el más importante para que la fábrica funcionase. Frases como “Lo más importante en la industria no es la maquinaria, ni la materia prima, ni aún los mercados; es el elemento humano”<sup>39</sup> y al mismo tiempo frase como “*El progreso del país depende de la Industria Nacional*”<sup>40</sup> demostraban dos cosas: (1) realzar la importancia del obrero, porque sin él nada sería igual, resultando ser un pieza indispensable dentro del rompecabezas de la empresa y (2) esta labor se hace por y para la patria; el carácter nacionalista y progresista a la vez resultaban ser trascendentales para demostrarle al obrero que él no es una máquina desechable más, sino que él, al hacer su trabajo, estaba trabajando directamente por el país.

Luis Matte Larraín lo resumió así:

“Así como el obrero y el empleado de hoy no es el mismo de ayer, el empleador no puede ser tampoco el mismo; y tiene el empleador el deber imperioso de adelantarse a comprender las necesidades, las circunstancias, la psicología, la nueva modalidad social que abarca al mundo entero. El hombre de trabajo—hay que entenderlo bien—no es ya el instrumento que mueve la máquina o es parte de ella; la nueva estructura del hombre de trabajo es ir complementando su vida con otros horizontes espirituales, morales o físicos que le ayuden a vivir contento, que le den confianza en sí mismo e instintivamente encuentre en el empleador una fuerza moral que le impulse a ser mejor y encontrar más llevadera la vida. Un empleado,

---

Volta Redonda, que por medio de ella garantizó un trabajo digno para los obreros junto a sus familias, creando poblaciones para ellos, garantías en aspectos de salud, educación y comida, siendo un orgullo patrio y emblema del gobierno que llevaba Vargas, demostrando su paternalismo pero desde el estado, lo que se denominaría como Estado Novo, una nueva manera de llegar a los trabajadores paralelamente logrando un progreso importante dentro de la nación. Para adentrarse más en esta investigación Dinius, O. J. (2013). Paternalismo estatal, bienestar y control social en la construcción de Volta Redonda. *Avances del Cesar*, 151-172.

<sup>39</sup> Departamento de Bienestar de la Compañía Manufacturera de Papeles y Cartones. (29 de marzo de 1935). Editorial. *Cooperación*, p.2

<sup>40</sup> *Ibíd.*, p. 4

un obrero en esas condiciones siempre resultara más apto, más capaz, más lleno de voluntad para el trabajo.”<sup>41</sup>

En este texto, publicado en el primer boletín del Departamento de Bienestar, se pueden observar claramente las intenciones de Luis Matte a través de esta institución, y que se relacionan directamente con el “Obrero Soñado” de José Luis Álvarez: existía en el imaginario empresarial contemporáneo la idea de moralizar a los trabajadores, en una concepción casi utópica, pues así estarían mucho más aptos para el trabajo, serían tremendamente productivos. Algo que se relaciona con las primeras concepciones al levantar la fábrica, en donde Arturo Matte creía cabalmente que los trabajadores debían instruirse íntegramente para manejar las máquinas, no solo saber manejarlas.

Estas intenciones serán respaldadas por el Sub-Gerente Eduardo Morel, quien afirma que “*el progreso de nuestra industria está íntimamente ligado con el bienestar personal de cada operario*”<sup>42</sup>, como también el señor Hernan Lois, ingeniero jefe en construcción de la compañía, quien destaca la ejecución de la Población Obrera, pues estas eran viviendas higiénicas y cómo que vendrían a solucionar el problema habitacional de los trabajadores, pues así tendrían su hogar propio, pero que, además, el Departamento no solo se encargaría de eso, sino que también de la construcción de un teatro, un policlínico médico y dental, la gota de leche y la creación del estadio con canchas de juego y piscina para los obreros<sup>43</sup>.

Estas intervenciones de quienes eran altos mandos de la fábrica, resultaron significativos en entender qué eran lo que querían proyectar a través de este Departamento, el tipo de lenguaje que ocupaban, cercano, cariñoso y amistoso, en donde el Jefe de esta sección don Germán Carrasco afirma que “estamos a las órdenes de los empleados y obreros de la Compañía, y espero que éstos, concedores de nuestra obra, se acercarán al Departamento donde siempre encontrarán una mano amiga para servirles”<sup>44</sup>.

Tal como se evidenció, la construcción de la Población Papelera fue la primera gran actividad que llevó a cabo el Departamento de Bienestar, otorgándole casas tanto a los obreros como a

---

<sup>41</sup> *Ibíd.*, p. 3

<sup>42</sup> *Ibíd.*, p. 3

<sup>43</sup> *Ibíd.*, P. 3

<sup>44</sup> *Ibíd.*, p. 3

empleados, pero también se encargó de los reclamos sobre asuntos del trabajo y de la población, también de ilustrar sobre Seguro Obrero y Accidentes, asuntos relacionados con la educación infantil, con la buena construcción de la familia, deportivos, y todo aquello que tuviera que ver con enfermedades y licencias<sup>45</sup>. Si bien Germán Carrasco fue el jefe del Departamento, Ema Lanz fue la gran trabajadora social que llevó la tarea de acercarse a cada familia de cada obrero, saber cuáles era sus condiciones reales de vida, sus necesidades y sus carencias. Para ella el servicio social era lo más importante dentro de una empresa, poniendo como eje central la educación íntegra del obrero y el empleado. Pero esta educación iba más allá de lo convencional, sino que abarcaba esta acción desde diferentes organismos asistenciales, tales como seguros, leyes sociales, instituciones de asistencia y previsión, incluyendo dispensarios, consultorios, hospitales, hogares, maternidades, tribunales de menores, consultorio de higiene preventiva, higiene mental, etc.<sup>46</sup> Ema Lanz estaba convencida que la educación no se debía imponer bajo medidas disciplinarias, pues estas “ahogaban la personalidad de las personas”, sino que había que dejar en libertad las fuerzas creadoras de los obreros y empleados, pues estas serían generadoras de producción.

“Así la Visitadora Social no solo tendrá que preocuparse de la lucha por la existencia material, sino especialmente de estudiar las diferentes causas que han venido a disturbar el orden; no basta que una familia sea pobre; tantas veces es la falta de moral y de cultura del padre o de la madre, la inconsciencia respecto a los deberes con sus hijos, la ignorancia del verdadero concepto de familia. Cuantas veces el padre, por falta de educación, no comprende que debe dar educación a sus hijos; la Visitadora Social tendrá que enseñar a apreciar los beneficios de la instrucción y la educación; al mismo tiempo tratar de ponerlo a él en contacto con centros de cultura, como clubs, escuelas nocturnas, círculos de estudios, en fin, toda clase de estímulos que le levanten su nivel moral e intelectual.”<sup>47</sup>

Hasta este punto, entendemos que el sistema paternalista que comenzó a llevar a cabo la CMPC no solo era gracias a don Luis Matte Larraín, quien muere un año después de la

---

<sup>45</sup> Departamento de Bienestar. (5 de abril de 1935). Acciones que proporcionará por el momento el Departamento de Bienestar. Cooperación, pág. 1.

<sup>46</sup> Lanz, E. (2 de agosto de 1935). Definición del Servicio Social y su valor educacional. Cooperación, pág. 6.

<sup>47</sup> *Ibíd.*, p. 6



instalación del Departamento de Bienestar y el mismo año que inauguran la Población Papelera, en 1936, sino que se trataba de todo un órgano que se fue construyendo entre diversos organismos, que iban desde los Matte Larraín, quienes tenían un gran sentido social desde su propia mirada, pero que se contraponía al sindicato de obreros y empleados, quienes pudieron, a través de este departamento, lograr diversos acuerdos que iban en pro no solo de sus condiciones laborales, sino que también abarcan los espacios que contribuían al no-trabajo, es decir, la creación del estadio, piscina, plazas, campeonatos de fútbol y, por supuesto, el poder habitar en una casa bien construida.

### **3. Población Granjas y Granjinos.**

#### **3.1. Los inicios de la Población: la figura de Jorge Alessandri.**

La Compañía Manufacturera de Papeles y Cartones, crecía a pasos agigantados, sobre todo luego de que se comienza a priorizar la industria nacional por sobre la exportación de productos. Las migraciones campo-ciudad no se detenían, ya entrados los años 40 la búsqueda de nuevas oportunidades y que estas solo se podían dar si estabas cerca de la gran ciudad, solo iban en crecimiento. Con la muerte de Don Luis Matte en 1936, dos años después y por medio de su hermano Arturo Matte, Jorge Alessandri Rodríguez llega a la presidencia de la Compañía. Hijo de don Arturo Alessandri Palma, un presidente que logró cambiar la constitución de 1833, que impulsó leyes sociales y que terminó con el sistema parlamentarista que tanto desorden generó en la nación.

El sentido social de Luis Matte logró seguir con Jorge Alessandri. La señorita Dina Mendieta, vecina de la Población Granjas nos comenta que él, en un viaje a Francia, descubre un barrio de viviendas obreras que tenían un amplio sitio donde se podía plantar, por lo que al llegar a Chile y tomar la dirección de la CMPC, se dispone a crear este tipo de barrio a 5 kilómetros al norte de la fábrica. La población se compuso en un principio de 142 casas distribuidas en 4 calles: Carlos Aguirre Luco, Miguel Covarrubias, Luis Valdés y Germán Ebbinghaus, y separadas por una calle principal que llevó el nombre de Luis Matte Larraín. Las casas se distribuyeron de acuerdo al rango social de las personas, es decir, en Carlos Aguirre Luco Norte (la calle más cercana a la línea del tren del Ferrocarril el Llano) se concentraban los empleados, y en el resto de las calles los obreros. La diferenciación de ellos consistía en que

los primeros eran trabajadores profesionales, es decir, personas de que por sí tenían un nivel social más alto por haber tenido acceso a la educación, en cambio los obreros eran personas que en su mayoría no habían completado sus estudios, habían migrado desde zonas más rurales y que llegaron a la papelera en busca de un futuro mejor.

“Jorge Alessandri nos entregó todos los terrenos con los mismos árboles en las mismas partes, el cerezo corazón de paloma, el damasco, el manzano. Todos los fondos de membrillo y las esquinas con mimbre, el agua corriendo siempre. Las acequias las limpiaban trabajadores de la papelera”<sup>48</sup>

La plaza, con pila en el centro, entre la primera y segunda calle marcó el centro cívico de la población, es ahí donde todos se reunían, sobre todo para festividades importantes que luego detallaremos. Esta plaza se encontraba rodeada de lo más importante para la concepción de un barrio: Una pulpería, un templo católico y, por cierto, una escuela. Es importante destacar que estas no se construyeron paralelamente con la población, pero sí emergieron rápidamente luego de esto.

### **3.2.La vida barrial: la CMPC, el Padre Víctor y los granjinos**

La parroquia Nuestra Señora de Montserrat previamente estaba en otro sitio a un costado de la Protectora de la Infancia<sup>49</sup>, en la Iglesia que luego pasó a llamarse “Las Clarisas” y que estaba en manos de monjes benedictinos que se encargaron de venerar a la virgen catalana en Chile, donde construyeron un santuario pequeño en su nombre<sup>50</sup>. El Padre Víctor Lagos – quien fue el primer párroco - fue un actor principal en la historia de la población, él creyó importante tener una iglesia dentro de ésta, aunque existiera una muy cercana –las Clarisas- levantó una capilla en la primera casa construida de toda la manzana, es decir, en la esquina

---

<sup>48</sup> Mendieta, D. (9 de septiembre de 2021). Entrevista a Dina Mendieta. (V. Toledo, Entrevistador)

<sup>49</sup> La Sociedad Protectora de la Infancia, es una institución privada, sin fines de lucro que fue creada en 1894 con el objetivo de acoger a los niños abandonados que merodeaban en las calles. Sus fundadoras fueron Emiliana Subercaseaux de Concha y Josefina Gana de Johnson. En 1938 el directorio decidió adquirir en las afueras de Santiago el fundo “Las Nieves” en Puente Alto, donde se encuentra hoy la sede principal; y los nuevos establecimientos de la institución tanto para la educación y formación de muchos niños y niñas, como para la residencia de otros jóvenes. (Maffet, H., Molina, R., & Palma, F. (1948). Puente Alto. Santiago: Imperio.)

<sup>50</sup> Monjes Benedictinos. (abril de 1942). Montserrat, págs. 4-5.

de German Ebbinghaus con Ángel Pimentel. Pero luego, en 1944, la Compañía Manufacturera de Papeles y Cartones construyó el templo parroquial en el sector sur de la plaza – a petición del Padre Víctor y de los pobladores- desplazándose la Virgen de Montserrat desde su iglesia principal a su nuevo hogar que hasta el día de hoy ella reside. El Reportero Montserratino lo describió así:

“El día 8 de Setiembre, Fiesta de la Natividad de la Virgen, se celebró en la iglesia santuario de Nuestra Señora de Montserrat la fiesta anual de la Patrona y la inauguración de la nueva parroquia, dos motivos suficientes para solemnizarla en la forma en que se hizo. El día 31 de agosto empezó la Novena a las siete de la tarde, estando cada día el templo lleno de fieles de la Protectora y de vecina Población Granjas. (...) El día 8 en la mañana hubo misa a las 7½ y otra a las 8½ que fué de comunión general para la acción católica y fué tan concurrida que no se recuerda otra tan numerosa en nuestro templo. (...) El público numerosísimo, procedentes de todo el Llano del Maipo, representando las parroquias vecinas, formaba una larguísima fila que se encaminó hacia la 'población Granjas'. La Imagen de la Virgen Morena, era llevada en unas andas cubiertas de flores, obra de las monjitas de la Protectora; los portantes eran los jóvenes de Acción católica. En el trayecto amenizó la banda de la "Escuela Granjas" con escogidas piezas. Al llegar a la plaza de la población se hizo la acostumbrada bendición de los campos”<sup>51</sup>

El relato sigue y destaca la presencia de autoridades eclesiásticas como de jefes de la Compañía Manufacturera, también a ella llegaron personas de todo Santiago seguidoras de la Virgen de Montserrat. Esto fue trascendental dentro de la historia e identidad de la población Granjas, pues llegó a rectificar la fe de todos los pobladores, la cual era católica, la misma religión a la cual pertenecía la familia Matte y la familia Alessandri. Por otro lado, con la llegada del Padre Víctor, comienzan a avanzar otros proyectos de manera paralela que aportaron a la construcción de la población y por sobre todo a las actividades que tenían los obreros fuera de ella.

---

<sup>51</sup> Montserratino, R. (8 de septiembre de 1944). Montserrat en Chile. Fiesta de la Virgen de Montserrat e inauguración de la Parroquia. Padres benedictinos de Montserrat, págs. 212-213.

La vida barrial comenzó a tomar forma al pasar los años, particularmente gracias a las actividades que desarrollaba el Padre Víctor junto a la Acción Católica, las procesiones realizadas en fechas religiosas lograban hacer participar a todas las personas, independiente de su clase social, cada una de las calles creaba sus altares bellísimos por donde pasaba la procesión, nadie se quedaba abajo en estos momentos, como tampoco para las fiestas patrias que se congregaba a toda la población en el centro de la plaza para izar la bandera, para luego recibir regalos de parte de la papelería, tales como bolsas con dulces, frutas y galletas<sup>52</sup>.

Las fiestas de la primavera fueron las más destacadas con el transcurso de los años, y cada calle tenía su propia reina, por la cual debían cumplir ciertas actividades para ganar puntos y así coronar a su postulante. Resultaban verdaderas batallas, nos relata Dina Mendieta, que terminaban, incluso, con calles enemistadas no pudiéndose desarrollar las fiestas al otro año, por lo que debían esperar un par de años para volver a realizarlas. Esto nos demuestra la importancia que tenían aquellas instancias que llegaban a un punto de unión férrea con tus vecinos de la misma calle pero que al mismo tiempo una desunión con las otras, pero que finalmente todas resultaban un gran espectáculo y una gran instancia barrial, entre ellos.

Por otro lado, en lo que respecta a cada casa y familia en particular, la papelería resultó ser garante de todos ellos. Laura Fontaine, quien llegaría a vivir a Carlos Aguirre Luco en el año 1957 nos relata las ayudas que prestaba la papelería:

“Ya que en ese tiempo nos daban hartas cosas, nos daban la casa gratis, no pagábamos ni un peso, nos daban agua, nos daban luz, de repente nos traían leña para la estufa, la cocina dijéramos, y para parte de lo que tú necesitaras, también había un calefón, para el baño que era de un coso que había que echarle papel y leña para calentar el agua para bañarse.”<sup>53</sup>

Esto fue un eje importante dentro del paradigma de la CMPC con la población, no solo con esta, si no con las demás que fue desarrollando, pero esta tenía su particularidad, que ninguna otra tuvo: el espacio para sembrar.

---

<sup>52</sup> Mendieta, D. (9 de septiembre de 2021). Entrevista a Dina Mendieta. (V. Toledo, Entrevistador)

<sup>53</sup> Fontaine, L. (10 de agosto de 2021). Entrevista a Laura Fontaine. (V. Toledo, Entrevistador)

“Teníamos el caballo, el rastrillo, el arado y el hombre que manejaba el caballo y eso lo pagaba la papelera. Uno iba a la casa del administrador y se anotaba, decía: quiero que vayan a arar mi sitio tal día, y no pagábamos nada por eso”<sup>54</sup>

Alessandri creía firmemente que los obreros debían tener un espacio de esparcimiento fuera de la empresa, pues resulta muy monótono trabajar con máquinas, y como hemos comentado, la importancia de tener obreros saludables resultaba importantísimo para la producción de la empresa. “Jorge Alessandri decía que él quería que los obreros después del trabajo se recrearan con la naturaleza, con sus animalitos, con sus plantas. Ahí es un hombre feliz, trabaja, tiene su sueldo que le alcanza y más encima tiene la naturaleza en su casa”<sup>55</sup> menciona Dina Mendieta, quien realza la figura del ex presidente constantemente pues es difícil que situaciones así se dieran, en lo que Laura Fontaine afirmara que esto resultaba ser tremendamente excepcional, en comparación con otras fábricas de la época.

Cuando moría un “papelero”, don Jorge Alessandri no dejaba a la familia desvalida, si la esposa podía trabajar le pagaba lo mismo que a su marido, aunque no supiera hacer nada, y a su vez realizara actividades menores como el conteo de papeles. El mismo caso para niños mayores de 14 años, si podía trabajar en la fábrica se le pagaba lo mismo que a su padre en el caso de que falleciera. Así fue el caso de Manuel Pérez, que, al morir su papá, tuvo que salir del colegio y entrar a trabajar en la papelera, en donde aprendió y con el tiempo fue subiendo de puesto, gracias a que resultó ser tremendamente capaz, terminando así como maestro de otros papeleros en otras fábricas.<sup>56</sup>

El paternalismo era un sistema mundial como hemos mencionado, y eso no se puede desconocer, pero en el caso de la papelera de Puente Alto los ex trabajadores y sus familias recuerdan con absoluto cariño, ya sea por don Luis Matte como por don Jorge Alessandri. Ellos tuvieron factores a favor, considerando que, al mismo tiempo que el crecimiento urbano en el centro de Santiago resultaba incontrolable y con muchas dificultades para soluciones

---

<sup>54</sup> Mendieta, D. (9 de septiembre de 2021). Entrevista a Dina Mendieta. (V. Toledo, Entrevistador)

<sup>55</sup> *Ibíd.*

<sup>56</sup> *Ibíd.*

rápidas, Puente Alto aún era un espacio muy rural, con muchos paños de tierra libres que podían ser ocupados con responsabilidad y organización con tiempo<sup>57</sup>.

Si bien se pueden entender de manera bastante idílica la situación que vivían los pobladores de la Población Granjas, esto no estuvo exento de conflictos directos con la empresa y entre vecinos por el mal uso de los espacios comunes; o la situación que se vivía con la basura, en donde las personas la botaban a las calles o las quemaban en sus sitios; y también algunas promesas que Jorge Alessandri no cumplió, como el cercar de manera correcta los sitios y la construcción de una piscina y canchas de deporte al final de la población; e incluso el recordado padre Víctor resultó criticado por querer participar en todo cuando algunos vecinos postulaban que él solo debía prestar servicios a la iglesia<sup>58</sup>.

Pero estos problemas resultaron ser de carácter más cotidiano y transitorio, pues con el pasar de los años solo se traían buenos recuerdos a la memoria de los papeleros. Fernando Tobar<sup>59</sup>, poblador histórico de la Población Granjas, destacaba que el Padre Víctor resultaba un intermediario importante entre la Papelera y la población misma, pues gracias a él se logró levantar la escuelita (que hoy es la Escuela Luis Matte Larraín), los centros de madres donde recibían clases de costura, moda y tejido las esposas de los obreros, la Cooperativa Montserrat que logró comprar televisores y máquinas de coser para todos los obreros que pertenecieran a ella<sup>60</sup>, el levantamiento del Teatro Montserrat o “milímetro” como lo denominaron por lo chico que era el espacio, en donde se presentaban obras de teatro dramatizadas por los mismos jóvenes de la población y también la proyección de películas siempre con el fin de dejar una enseñanza, y por supuesto el incentivo por la creación del equipo de fútbol “Club Granja Junior” que logró sobrevivir hasta la segunda mitad del siglo XX.

---

<sup>57</sup> Municipalidad de Puente Alto. (2008). Puente Alto siglo XX. Santiago: Municipalidad de Puente Alto. P. 52

<sup>58</sup> Acción Católica de la Parroquia Nuestra Señora de Montserrat. (febrero de 1950). Comité en la Población. El Sembrador, págs. 3-4.

<sup>59</sup> Tobar, F. (noviembre de 1992). Nuestra parroquia: también 50 años. El despertar Granjino, pág. 12.

<sup>60</sup> Mendieta, D. (9 de septiembre de 2021). Entrevista a Dina Mendieta. (V. Toledo, Entrevistador)

La Compañía Manufacturera fue tremendamente responsable con los obreros y sus familias, gracias a los inagotables beneficios que tenían por el solo hecho de trabajar en la fábrica. Un ejemplo gráfico es el hecho de que los obreros se movilizaban en tren hacia la fábrica:

“La estación de ferrocarril estaba más o menos frente a la casa de la familia de la “Pury”, por ahí más o menos quedaba la estación del tren porque había un ramal que entraba para acá que llevaba a la gente a la papelera, así que tocaban los pitos temprano en la mañana para que la gente corriera a subirse al tren, y después los venían a dejar a almorzar a la casa y después se volvían a ir, y así.”<sup>61</sup>

Luego, con el declive del ferrocarril, comenzaron a ocupar micros que cumplían el mismo funcionamiento, y que no solo la ocupaban los obreros, sino que también los estudiantes para ir a la escuela (estudiasen en Santiago o en Puente Alto) y las madres las utilizaban los días domingos para ir comprar al centro de la comuna.

Cada detalle resultó importante: el cambio de una ampolleta quemada, la pintura de una casa, o incluso la ampliación que requerían las familias numerosas, algunas con más de 8 hijos y que, por supuesto, no cabían en las 3 piezas que contenía la casa original<sup>62</sup>. Para todo esto, la papelera disponía de gasfiter, carpintero y electricista, logrando así que las familias de la población no pagaran por estos servicios<sup>63</sup>.

---

<sup>61</sup> Fontaine, L. (10 de agosto de 2021). Entrevista a Laura Fontaine. (V. Toledo, Entrevistador)

<sup>62</sup> Mendieta, D. (9 de septiembre de 2021). Entrevista a Dina Mendieta. (V. Toledo, Entrevistador)

<sup>63</sup> Fontaine, L. (10 de agosto de 2021). Entrevista a Laura Fontaine. (V. Toledo, Entrevistador)

## Conclusiones.

La Población Granjas siguió recibiendo garantías que lograban mejorar sus condiciones de vida durante largo tiempo y eso se respondió con la fidelidad de los trabajadores hacia su empresa, reconociéndose como una verdadera familia papelera. Se admiraba profundamente a don Jorge Alessandri, y quizás sea el único motivo por el cual, a partir del año 1988, la Población Granjas pasó a llamarse Villa Jorge Alessandri<sup>64</sup> en homenaje a su creador. Esta fidelidad que antes mencionáramos se vio expresada de dos formas: primero que todo por el constante aumento de la producción que tuvo la papelera desde los años 40, incluso durante la presidencia de don Salvador Allende y el posterior Golpe de Estado de 1973. La CMPC siempre logró mantener su producción<sup>65</sup>, porque, al parecer, los trabajadores de la fábrica respondieron a las teorías de Luis Matte y Jorge Alessandri, cuando decían que un obrero que mantenía todas sus necesidades cubiertas resultaría alguien que trabajaría arduamente por su empresa, pues se siente parte de ella y que sabe perfectamente que fallarle sería un error que no solo perjudicaría a su empresa sino que a su núcleo familiar también. En segunda instancia, la icónica resistencia de los “papeleros” contra la iniciativa de expropiar la compañía durante el gobierno de Salvador Allende. Este hecho movilizó a toda la población, quienes defendían como en una “verdadera batalla campal”<sup>66</sup> las entradas de la fábrica con la consigna: “La Papelera No”. Fueron sus trabajadores quienes lograron que nunca se estatizara la empresa y siempre estuviera en manos de los privados, sus patrones.

Pero las garantías no fueron eternas y durante de la dictadura militar, en sus primeros años, las garantías sociales comenzaron a disminuir constantemente, sobre todo después que la CMPC les ofrece a los pobladores la opción de comprar sus casas. Laura Fontaine recuerda lo barato que resultó comprarlas, se hacía a través de un descuento por planilla<sup>67</sup>, y no fueron más de 10 años en los que los obreros estuvieron pagándolas. Hoy resultaría imposible

---

<sup>64</sup> MINISTERIO DEL INTERIOR; SUBSECRETARIA DEL INTERIOR. (6 de febrero de 1988). CAMBIA NOMBRE DE POBLACION UBICADA EN LA COMUNA DE PUENTE ALTO. DECRETO 1809. Santiago, Chile: Biblioteca del Congreso Nacional de Chile.

<sup>65</sup> Para esto revisar las Memorias de la Compañía Manufacturera de Papeles y Cartones (1940-1976)

<sup>66</sup> Fontaine, L. (10 de agosto de 2021). Entrevista a Laura Fontaine. (V. Toledo, Entrevistador)

<sup>67</sup> CMPC. (22 de agosto de 1980). Venta directa granjas. Santiago, Cordillera, Chile.



entender el precio de esas casas con extensos terrenos, pero la CMPC comprendió que era lo correcto en un punto determinado de esta historia paternalista.

Luego de la compra de las casas, los beneficios dejan de existir, como también el sentido de comunidad y “familia papelera”. Entrados los años 80, Puente Alto comienza a crecer rápida e inorgánicamente, y aun así la población se mantenía en un sector bastante tranquilo<sup>68</sup>. Pero las Fiestas de la primavera, las procesiones en festividades importantes, las compras en la pulpería, las siembras en las casas, el arriendo del caballo, entre tantas otras actividades, comienzan a desaparecer y solo se quedan en la memoria de las y los “granjinos” que aún perduran con nosotros.

Finalmente, el Paternalismo Industrial que la CMPC llevó a cabo tuvo dos grandes padres: Luis Matte Larraín y Jorge Alessandri Rodríguez, quienes son los más recordados entre los antiguos pobladores, pues lograron generar una cercanía especial con los obreros entendiendo que la única manera de mantener una fábrica viva era a través de entregarle vida a los obreros, reconociendo sus derechos para que así puedan cumplir en sus deberes.

---

<sup>68</sup> Berrios, O. (noviembre de 1992). ¿Qué ha significado y qué significa para usted ser granjino? El Despertar Granjino, pág. 2.

## Bibliografía.

### Fuente primarias:

- Acción Católica de la Parroquia Nuestra Señora de Montserrat. (Febrero de 1950). Comité en la Población. *El Sembrador*.
- Berrios, O. (noviembre de 1992). ¿Qué ha significado y qué significa para usted ser granjino? *El Despertar Granjino*, pág. 2.
- CMPC. (22 de agosto de 1980). Venta directa granjas. Santiago, Cordillera, Chile.
- Departamento de Bienestar. (5 de abril de 1935). Acciones que proporcionará por el momento el Departamento de Bienestar. *Cooperación*, págs. 1-6.
- Departamento de Bienestar de la Compañía Manufacturera de Papeles y Cartones. (29 de marzo de 1935). Editorial. *Cooperación*, págs. 1-6.
- Fontaine, L. (10 de agosto de 2021). Entrevista a Laura Fontaine. (V. Toledo, Entrevistador)
- Lanz, E. (2 de agosto de 1935). Definición del Servicio Social y su valor educacional. *Cooperación*, pág. 6.
- Maffet, H., Molina, R., & Palma, F. (1948). *Puente Alto*. Santiago: Imperio.
- Mendieta, D. (9 de septiembre de 2021). Entrevista a Dina Mendieta. (V. Toledo, Entrevistador)
- MINISTERIO DEL INTERIOR; SUBSECRETARIA DEL INTERIOR. (6 de febrero de 1988). CAMBIA NOMBRE DE POBLACION UBICADA EN LA COMUNA DE PUENTE ALTO. *DECRETO 1809*. Santiago, Chile: Biblioteca del Congreso Nacional de Chile.
- Monjes Benedictinos. (abril de 1942). *Montserrat*, págs. 4-5.
- Montserratino, R. (8 de Septiembre de 1944). Montserrat en Chile. Fiesta de la Virgen de Montserrat e inauguración de la Parroquia. *Padres benedictinos de Montserrat*, págs. 212-213.
- Tobar, F. (noviembre de 1992). Nuestra parroquia: también 50 años. *El despertar Granjino*, pág. 12.
- XIII, L. (1977). Renum Novarum. En L. XIII, & P. XI, *Encíclicas sociales* (págs. 7-97). Santiago de Chile: Ediciones Paulinas.

### Fuentes Secundarias:

- Álvarez, J. S. (1984). De las utopías socialistas a las utopías patronales: para una genealogía de las disciplinas industriales paternalistas. *Revista Española de Investigaciones Sociológicas*, 29-44.
- Álvarez, J. S. (1991). *El Obrero Soñado*. Madrid: Siglo XXI.

- Dinius, O. J. (2013). Paternalismo estatal, bienestar y control social en la construcción de Volta Redonda. *Avances del Cesar*, 151-172.
- García, M. A. (2005). *El Concepto y la justificación del Paternalismo*. Alicante: Universidad de Alicante.
- Gaudemar, J.-P. d. (1982). *El orden y la producción*. París: Trotta.
- Ibarra, M., & Bonomo, U. (2012). De la fábrica a la vivienda. La protección de la memoria obrera en torno a la Fábrica Central de Leche, Santiago de Chile. *Apuntes*, 50-61.
- Lewchuk, W. A. (1993). Men and Monotony: Fraternalism as a Managerial Strategy at the Ford Motor Company. *The Journal of Economic History*, 824-856.
- Monerri, J. I. (2003). Frédéric Le Play y su círculo de reforma social. *Papers*, 133-146.
- Monerri, J. I. (2006). Frédéric Le Play en el origen de la preocupación por la cuestión social. *Reis*, 321-333.
- Morales, C. C. (2020). *El trabajo desde la vivienda en la Población Huemul : la convivencia entre las actividades domésticas y productivas en la vivienda obrera del siglo XX*. Santiago: Universidad Católica.
- Municipalidad de Puente Alto. (2008). *Puente Alto siglo XX*. Santiago: Municipalidad de Puente Alto.
- Osorio, N. M. (2017). *El capital y su repercusión en la Geografía Urbana*. Santiago: Universidad de Chile.
- Sánchez, J. M. (2009). Sidra y alcoholismo patronal en la mina Lieres durante el siglo XX. *Ayer*, 195-213.
- Stabili, M. R. (1996). *EL SENTIMIENTO ARISTOCRÁTICO Élités chilenas frente al espejo (1869-1969)*. Lecce: Congero Editora.
- Venegas Valdebenito, H., & Morales Barrientos, D. (2014). El despliegue del paternalismo industrial en la Compañía minera e industrial de Chile (1920-1940). *Historia Crítica*, 117-136.
- Venegas, H., Morales, D., & Videla, E. (2016). Trabajar en la fábrica y vivir en el barrio: intervención social de la empresa en Chile, 1930-1960. *CONTRIBUCIONES CIENTÍFICAS Y TECNOLÓGICAS*, 27-35.
- Vergara, Á. (2003). Company Towns and eropheral cites in the Chilean copper industry: Potrerillos and Pueblo Hundido, 1917-1940s. *Urban History*, 381-400.
- Vergara, Á. (2003). Company Towns and perpherel cities in the Chilean Copper Industry: Potrerillos and Pueblo Hundido. 1917-1940. *Urban History*, 381-400.
- Vergara, Á. (2013). Paternalismo industrial, empresa extranjera y campamentos mineros en américa Latina: un esfuerzo de historia laboral y transnacional. *Avances de Cesar*, 113-128.